

29/09/2009

## **El Guggenheim acoge el estreno en Europa de una ópera que combina música y aromas**

Llega a Bilbao tras conquistar numerosas narices en el Solomon R. Guggenheim Museum de Nueva York. Green Aria, la ópera de aromas, será la protagonista del Guggenheim Bilbao del 2 al 15 de octubre para presentar una novedosa forma de arte creada por Stewart Matthew, que se basa en las sensaciones olfativas y auditivas. En ella no hay personajes, ni siquiera luz en el escenario. Una obra diferente y novedosa que aportará a los asistentes una nueva forma de entender el arte.

Para llevar a cabo este innovador proyecto, Matthew ha contado con el prestigioso perfumista Christopher Laudamiel, quien ha recibido reconocimientos como el Premio Nacional en las Olimpiadas Químicas o el Premio FIFI por sus creaciones. Asimismo, este creador realizó un cofre de esencias para la película El Perfume, algo que le sirvió para alcanzar aún más fama. A este trabajo se han unido también los compositores Nico Muhly y el islandés Valgeir Sigurdsson. La obra cuenta con 23 aromas originales entre las que se encuentran Tierra, Acero Brillante y Metal Verde.

Todas ellas asumen el papel de personajes de esta forma tan particular, y se fusionan con la música y los sonidos.

Para evitar distracciones, el Auditorio estará sumido en la penumbra. El público no verá nada. De este modo, durante media hora el espectador estará sumido en un torrente de estímulos sensoriales. "El concepto es algo que llevábamos desarrollando durante varios años", explica Stewart Matthew.

"Pretendemos crear una nueva forma de arte", comenta. No hay personajes, por lo que aclara que utilizan las fragancias como "un nuevo tipo de comunicación. Algunas son agradables y otras no tanto", como Verde Funki, un olor que representa "al tipo malo de la ópera". "Era importante conseguir representar al personaje malo a través de un aroma", añade.

Por su parte Laudamiel cuenta que para él ha supuesto una nueva forma de trabajo ya que cuando "creas una sola fragancia la gente basa su veredicto en ese olor", pero que, en este caso, "todos los aromas deben encajar con el anterior y con el que vendrá después". "El olor perdura mucho más que una imagen", dice Laudamiel, quien asegura también que, en cuanto a dificultades técnicas, las fragancias más complicadas de crear han sido Agua

y Aire, porque son elementos de la naturaleza "que no huelen", y "sin embargo tú tienes que crear algo que dé la impresión de que el espectador, al oler la fragancia, se encuentra ante un estanque o un río, o ante una ventana abierta".

Para poder representar esta ópera se ha tenido que desarrollar una tecnología novedosa: una instalación, en cada una de las butacas, de "micrófonos de esencias" calibrados para hacer llegar al espectador las fragancias de forma perfectamente sincronizada.

El objetivo de Green Aria es abandonar el mundo audiovisual y conseguir que el público utilice el olfato y el oído. "Estamos intentando introducir una nueva forma de comunicación", dice Laudamiel.

Para realizar este espectáculo primero se llevaron a cabo las esencias y después Nico Muhly y Valgeir Sigurdsson crearon la música. "Es como pedir que hagan una banda sonora", explica Laudamiel, para lo cual se les proporcionó a ambos compositores unos tubos de aromas. Para guiar a los espectadores, el libreto contiene una historia escrita y una estructura que cuenta con acordes de diversos perfumes/escenas. Son treinta minutos en los que la música juega un papel secundario mientras el público "huele" el relato.

El proyecto está basado en que los aromas cuentan con la capacidad de transmitir significados y recuerdos simbólicos y asociativos. De esta manera hay olores que se relacionan con sabores, por ejemplo. Asimismo cualquiera puede reconocer el olor a aire limpio o a humo, aunque otras esencias son más difíciles de identificar, ya que dependen del contexto. En la ópera, el aroma y la música se combinan creando un nuevo estilo narrativo. "Todo esto no tiene que ser para personas con un altísimo nivel, todo el mundo puede disfrutar de ello", asegura Matthew.